

# La dimensión en esquemas nominales concretos de la Lengua de Señas Argentina

Rocío Anabel Martínez  
 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)  
 y Universidad de Buenos Aires (UBA)  
*rociojunin@hotmail.com*

## Resumen

El objetivo de este artículo es dar una posible explicación a dos formas de conceptualizar la dimensión en esquemas nominales concretos de la Lengua de Señas Argentina (LSA) desde una perspectiva lingüística cognitiva. El cuerpo de datos, compuesto por cuatro horas de videofilmación de señantes nativos de la LSA en contextos reales de producción, me permitió identificar dos grupos nominales: por un lado, nominales donde los sustantivos modifican su estructura morfológica para agregar un significado relativo a la dimensión (EDIFICIO-ALTO, NARIZ-LARGA) y, por otro lado, nominales donde se recurre a una construcción sintáctica (BARCO GRANDE, VENTANA CUADRADA). Pretendo mostrar que la conceptualización de la dimensión en esquemas nominales concretos de la LSA se instancia sintáctica o morfológicamente de acuerdo con dos operaciones cognitivas: el tipo de proceso metonímico de creación léxica del sustantivo y dos propiedades fonológicas del sustantivo (contacto y bi/unimanualidad).

## Palabras clave

Lengua de Señas Argentina, dimensión, esquema nominal, metonimia conceptual.

## Abstract

The aim of this article is to give a possible explanation for why dimension in Argentine Sign Language (LSA) concrete nominal schemas is conceptualized in two forms, within the cognitive linguistics framework. The data, which consist of four-hours filming of native LSA signers in real context productions, allowed me to identify the existence of two nominal groups: one where nouns modify its morphological structure to add a new meaning related to dimension (BUILDING-TALL, NOSE-LONG); another in which nouns are not modified and, instead, a syntactic construction is involved (SHIP BIG, WINDOW SQUARE). I point out that the morphological or syntactic instantiation of the meaning of dimension within concrete nominal schemas depends on two cognitive mechanisms: the kind of conceptual metonymy involved in the creation of the noun, and two phonologic properties of the noun (contact between articulators and one-handed/two-handed signs).

\* Una primera versión de este trabajo fue presentada en el V *Simposio de la Asociación Argentina de Lingüística Cognitiva* (AALiCo) en la ciudad de Santa Fe, los días 4 y 5 de noviembre de 2013.



Imagen 1. NARIZ-LARGA (ubicación inicial y final de la seña)

## Keywords

Argentine Sign Language, dimension, nominal schema, conceptual metonymy.

## Introducción

La Lengua de Señas Argentina (LSA) es una lengua natural que se transmite en la modalidad viso-espacial.<sup>1</sup> Sus hablantes naturales son las personas Sordas que forman parte de la comunidad Sorda argentina.<sup>2</sup> Es una lengua que se transmite de generación en generación y que posee una estructura gramatical tan completa y compleja como cualquier lengua oral (Massone, 1993; Massone y Machado, 1994; Massone *et al.* 2000). Las personas Sordas señantes de nuestro país utilizan únicamente la LSA en intercambios Sordo/ Sordo, es decir, como la lengua del endogrupo. El español es la *lengua franca*, esto es: la lengua oficial e imperativa que es utilizada principalmente para el intercambio económico, político y social con las personas oyentes. Más allá de la variación existente en el grado de competencia del español oral y el español escrito, la comunidad Sorda argentina es bilingüe sin diglosia (Massone, 2009; Massone y Martínez, 2012).

En este trabajo, pretendo realizar un primer acercamiento a los estudios del fenómeno de la adjetivación en la Lengua de Señas Argentina (LSA) desde un enfoque lingüístico cognitivo (Lakoff, 1987; Langacker, 1987, 1991, 2008). Puntualmente, intento dar una posible explicación a la existencia de dos formas de conceptualizar la dimensión en esquemas nominales concretos de la LSA: a través de construcciones morfológicas complejas (NARIZ-LARGA en Imagen 1), por un lado, o a través de construcciones sintácticas (CASA GIGANTE en Imagen 2), por otro lado.

La hipótesis que se presenta en esta investigación consiste en que la conceptualización relativa a la dimensión en esquemas nominales concretos formados metonímicamente de la LSA se realiza sintáctica o morfológicamente de acuerdo con dos operaciones cognitivas: por un lado, el tipo de proceso metonímico de creación léxica del sustantivo y, por el otro lado,

1. Existen tres modalidades lingüísticas disponibles: *modalidad vocal-auditiva*, *modalidad viso-espacial* y *modalidad tacto-gestual*. Estos son los vehículos de transmisión lingüística utilizados, a grandes rasgos, por tres comunidades lingüísticas, a saber: oyentes, Sordos y sordociegos, respectivamente (Jarque, 2012: 37).

2. Por convención, la palabra *Sordo* se escribe con mayúsculas para referirse a la identidad lingüística y cultural de las personas que pertenecen a la comunidad Sorda (concepción socio-antropológica) y diferenciarse de la sordera como una condición audiológica (concepción clínica) (Padden, 1980: 90; Wilcox, 2007: 1113).



Imagen 2. CASA (a) GIGANTE (b)

dos propiedades fonológicas del sustantivo (contacto y bi/unimanualidad). Para probar esta hipótesis, analizo cualitativamente y cuantitativamente un corpus real de señantes nativos de la LSA.

### El enfoque cognitivo

La *lingüística cognitiva* tiene dos principios rectores. Por un lado, considera el lenguaje como parte integrante de la cognición humana, y no como un módulo independiente de otros tipos de pensamiento. Por otro lado, el lenguaje se encuentra conectado con la experiencia corporal. Por estos motivos, toda explicación lingüística debe articularse con el conocimiento de mecanismos cognitivos en general y de nuestra experiencia como seres sensibles en un contexto físico, social y cultural (Lakoff, 1987, 1993; Lakoff y Johnson, 1980; Langacker, 1987, 1991 y 2008).

La conceptualización se asienta sobre la existencia de *dominios* que se construyen en base a la experiencia humana y a una noción de estructura mental en red, donde los conceptos más primitivos se interconectan y generan dominios más complejos. Estos dominios son entidades cognitivas: experiencias mentales, espacios de representación o conceptos. Algunos conceptos presuponen otros y no pueden ser definidos sin estos conceptos previos. Por ejemplo, *dedo* no puede ser entendido sin considerar *mano*. A través de este funcionamiento, se establece una compleja red conceptual formada por conceptos básicos y conceptos más complejos. Los *dominios básicos* son aquellos conceptos que no pueden ser reducidos o no dependen de otros conceptos (Langacker, 1987: 148). Toda jerarquía se basa, directa o indirectamente, en estos dominios básicos. Por ejemplo, el concepto de *espacio* es un concepto básico. A diferencia de este, el *tiempo* es un dominio más complejo, puesto que se apoya en el concepto de *espacio* (Cf. Langacker, 1987; Lakoff, 1993; Croft, 1993).<sup>3</sup>

Desde este enfoque teórico, nuestra manera de conceptualizar se encuentra ligada a mecanismos cognitivos que, si bien pueden observarse en la lengua, no son herramientas exclusivamente lingüísticas, sino que se utilizan en otras formas de pensamiento. Uno de los mecanismos cognitivos es la denominada *metonimia conceptual* (Lakoff y Johnson, 1980; Croft, 1993; Croft y Cruse,

3. De hecho, Lakoff (1993) sostiene que hasta el momento en todas las investigaciones que se han realizado en distintas lenguas del mundo, el tiempo se conceptualiza en términos de espacio, a partir de la metáfora conceptual EL TIEMPO ES ESPACIO. Según este autor, el tiempo no es el único concepto semántico básico entendido vía metáfora conceptual, sino que conceptos tales como la cantidad, el estado, el cambio, la acción, la causa, el propósito, los medios, la modalidad y la categoría son también entendidos a través del mismo mecanismo cognitivo (Lakoff, 1993: 196).

2004). Respecto del funcionamiento de este mecanismo cognitivo en la lengua, la metonimia no se limita a ser un recurso poético, sino que forma parte del lenguaje cotidiano, de la manera en la que conceptualizamos y estructuramos nuestra experiencia. Los usos metonímicos de una lengua implican un proceso de asociación por contigüidad o proximidad conceptual dentro de un determinado campo de conocimiento organizado en dominios experienciales.

La metonimia puede ser entendida como una relación entre dos puntos que se encuentran en el mismo dominio conceptual. Esto es: existe metonimia conceptual cuando una expresión que normalmente perfila una entidad es utilizada para perfilar otra entidad que se encuentra en el mismo espacio conceptual.<sup>4</sup> En este sentido, hablar de un folklorista como 'la mejor *guitarra* de la Argentina' es designar al usuario por su instrumento, perteneciendo ambos elementos al mismo dominio conceptual de la música. Este mecanismo cognitivo no es meramente un fenómeno de sustitución, sino que crea un nuevo complejo semántico. Por ejemplo, en 'Guillermo heredó *la corona*', no solo refiere al objeto (*corona*) por el todo (*reino*) sino que da cuenta de las implicancias simbólicas que el objeto posee para dar cuenta de una forma particular de gobierno.

Concretamente, la metonimia conceptual expresa relaciones tales como: (i) el todo por la parte o la parte por el todo ('En 2001 el país se quedó sin *cabeza*'); (ii) el contenedor designa al contenido ('Comí nada más que *un plato*'); (iii) el nombre del lugar de origen, al producto ('Ese queso *roquefort* era riquísimo'); (iv) el autor por la obra ('Le fascina *Tarantino*'); (v) el instrumento designa al usuario ('La mejor *pluma* de Argentina'); (vi) el género por la especie y viceversa ('Un *pájaro* quiso picotear la ensalada').

Existen estudios de la metonimia conceptual como mecanismo cognitivo no solamente en lenguas orales sino también en distintas lenguas de señas del mundo, tales como la Lengua de Señas Americana (ASL), la Lengua de Señas Catalana (LSC) o la Lengua de Señas Italiana (LIS) (Cf. Wilcox, 2000; Taub, 2001; Wilcox, Wilcox y Jarque, 2003; Wilcox, P. 2004; Russo, 2005, fundamentalmente). Los estudios pioneros de lingüística de la lengua de señas se han centrado en analizar similitudes y diferencias entre las expresiones lingüísticas de estas lenguas visuales y las lenguas orales. Asimismo, se han abocado al análisis de la interacción entre la metonimia conceptual y otros mecanismos cognitivos, tales como la metáfora conceptual y la iconicidad cognitiva.

## El sustantivo

Desde la perspectiva cognitiva, el sustantivo es una estructura simbólica compuesta por dos polos: (a) el fonético-fonológico que le da una forma<sup>5</sup> y (b) el polo semántico que designa

4. La metonimia conceptual se diferencia de la metáfora conceptual en que mientras en la primera la relación se da entre entidades bajo el mismo dominio conceptual, la segunda realiza asociaciones entre dos dominios.

En palabras de Langacker (2008: 69): "Being based on association in a single domain, metonymy is distinct from metaphor; instead, metaphor involves an abstract similarity between two domains (source and target)."

5. En la lengua de señas se entiende que el polo fonológico está formado por una matriz segmental y una articulatoria. La primera da cuenta de movimientos (M) y detenciones (D) de los articuladores; la segunda, describe: 1. la configuración manual (CM) (postura de la mano), 2. la ubicación (UB) (dónde se ubica la mano durante un segmento), 3. la dirección (DI) (hacia dónde se dirige la mano con respecto a una locación en el cuerpo), 4. la orientación (OR) (qué parte de la mano se dirige al piso) y 5. los rasgos no manuales (RNM) (actividades de la cara, cabeza, ojos, cuerpo, etc.) (Massone y Machado, 1994, §4).

una *cosa*. Langacker (1987: §5) define el esquema de esta clase de palabras como una unidad que perfila una región en un dominio, es decir, que recorta un objeto (una región de elementos interconectados) en un dominio (contra un fondo). Por ejemplo, la unidad simbólica *a* en el contexto 'Alejo no sabe escribir bien la *a*' designa una región (*la primera letra*) de un dominio (*el alfabeto*). Esto significa que *a* es una entidad perfilada (saliente) de un espacio conceptual asociado que se encuentra en el fondo (el alfabeto).

Los sustantivos funcionan como núcleos de nominales. Mientras el sustantivo designa un tipo de cosa (*departamento*), el nominal designa una instancia del tipo (*el viejo departamento*). "Every nominal profiles a thing construed as an instance of some type and further incorporates some specification of quantity and grounding" (Langacker, 1991: 54).

Desde el punto de vista sintáctico, un nominal se construye con un sustantivo más determinantes o cuantificadores;<sup>6</sup> también pueden encontrarse modificadores, aunque su presencia no es obligatoria. Esto tiene su contrapartida en el aspecto semántico, puesto que el proceso de conceptualización de un nominal implica, en primer lugar, un designado (*departamento*) y una especificación (*viejo departamento*). Luego una cuantificación (*un viejo departamento*)<sup>7</sup> y, por último, una instanciación (*el viejo departamento*) que instala el nominal en el discurso y en la situación comunicativa dada (Taylor, 2002: §18).

Respecto de las propiedades semánticas de los sustantivos, si bien puede considerarse que todos comparten una estructura conceptual general (que Langacker esquematiza en términos de *cosa*), el análisis de los sustantivos –como todas las unidades simbólicas de una lengua– es dependiente del contexto discursivo, esto es: no puede estudiarse de manera aislada. Para poder obtener información respecto de qué es lo que dicha entidad pone en primer plano y cuál es el contenido semántico que funciona como marco, es necesario recurrir a las distintas instanciaciones discursivas de la unidad. Desde esta perspectiva, los sustantivos no son en sí mismos contables o incontables, concretos o abstractos, sino que participan de *esquemas* nominales contables o incontables, concretos o abstractos. Obsérvese los siguientes ejemplos de la LSA extraídos del cuerpo de datos:

\_\_\_\_\_ceñ.fr.,oj.sc.,lab.ab. \_\_\_ceñ.arr.,oj.ab.

1. (C2iiiC) PRO1sg QUERER BUSCAR COMPRAR CASA NUEVA.

Tr.: *Quiero comprar una casa nueva.*

2. (C2ivD) IX<sub>1</sub> ARGENTINA<sub>1</sub> ANTIGUAMENTE BANDERA NO-HABER I PUEBLO ESPAÑA MISMO SIGNIFICAR HIJO CONQUISTADO.

Tr.: *Antiguamente la Argentina no tenía bandera. Para España la Argentina era un hijo conquistado.*

Tanto en (1) como en (2) es posible observar un nominal (subrayado) compuesto por un sustantivo que funciona como núcleo (CASA e HIJO) y por un especificador atributo a la derecha que restringe la designación (NUEVA y CONQUISTADO). Sin estos contextos

6. Somos conscientes que tanto en la lengua española como en la LSA pueden encontrarse *nominales desnudos*, es decir, sin basamento, pero su presencia está relacionada con factores pragmáticos, semánticos y sintácticos que exceden este trabajo.

7. En muchas ocasiones, la cuantificación funciona como una instanciación. Dependiendo del contexto, puede decirse tanto *dos perros* como *los dos perros*.

reales de producción, podría pensarse que los sustantivos CASA e HIJO son siempre señas concretas. Sin embargo, a partir de estos ejemplos es posible afirmar que el hecho de que un sustantivo sea concreto o no depende del contexto en el que estas unidades simbólicas son instanciadas en el discurso. De esta manera, CASA (1) se encuentra en un esquema concreto, porque efectivamente designa un tipo de vivienda, mientras que HIJO (2) se encuentra en un esquema abstracto. De hecho, el nominal HIJO CONQUISTADO es una expresión metafórica, donde se generan mapeos conceptuales entre países (dominio de destino) y los vínculos de parentesco (dominio de origen). Consecuentemente, lo que en la presente investigación se denominan *sustantivos concretos* son señas de la LSA que designan una *cosa* y que funcionan como núcleos de nominales pertenecientes a esquemas concretos.

Respecto de estudios sobre el mecanismo de formación metonímica de sustantivos de la LSA que se instancian en esquemas concretos, el antecedente directo es el artículo de Martínez y Morón Usandivaras (2013). Allí se aborda por primera vez el tema de los sustantivos concretos en la LSA desde un enfoque cognitivo. Puntualmente, realizamos un análisis cualitativo y cuantitativo de dos mecanismos cognitivos: la metonimia conceptual (Lakoff y Johnson, 1980; Croft, 1993) y la iconicidad cognitiva (Wilcox, S., 2004), a partir de un corpus real de personas Sordas señantes naturales de la LSA.<sup>8</sup>

Los resultados a los que arribamos en dicho estudio son: (1) La metonimia conceptual tiende a ser muy productiva en la formación de sustantivos concretos de la LSA, con preferencia por CARACTERÍSTICA PROTOTÍPICA POR EL OBJETO y ACCIÓN PROTOTÍPICA POR EL OBJETO; (2) La metonimia conceptual observada en el proceso de formación de sustantivos concretos se relaciona estrechamente con el principio de iconicidad cognitiva, siendo ambos mecanismos cognitivos distinguibles entre sí. Estos resultados coinciden con los de Wilcox, Wilcox y Jarque (2003) para la Lengua de Señas Americana (ASL) y la Lengua de Señas Catalana (LSC).

## Metodología

Analizo cuantitativamente y cualitativamente un corpus real de 35 señantes nativos de la LSA, que constituye una selección de un cuerpo de datos mayor construido especialmente para mi tesis de doctorado.<sup>9</sup> El corpus está compuesto por filmaciones de distintos discursos en LSA, producidas en variados contextos (conversaciones, historias de vida, cuentos, chistes, etc.). En todos los casos, las personas Sordas son miembros activos de la comunidad Sorda argentina.

La duración total del corpus es de cuatro horas. Todos los videos fueron transcritos en glosas. Esta es una técnica de transcripción utilizada convencionalmente por todos los investigadores de lenguas de señas del mundo que respeta la gramática de la lengua de señas que es objeto de estudio.<sup>10</sup> Para realizar la transcripción, utilicé un software que reduce la

8. "I define cognitive iconicity as a special case in which the phonological and the semantic poles of a symbolic structure reside in the same region of conceptual space. One reason for the richness of iconic representation present in signed languages is that the phonological pole of signs involves objects moving in space as viewed from a certain vantage point: hands moving in space as viewed by the signer and the observer" (Wilcox, S., 2004: 119).

9. Corpus 1 (ii) y Corpus 2 (i, ii, iii, iv y v).

10. La glosa no es una traducción sino una convención de transcripción de lenguas de señas, que intenta utilizar la(s) palabra(s) de una lengua escrita con el significado más próximo de la seña, respetando su orden sin-

velocidad de reproducción en un 50% y permite la extracción de fotogramas y de segmentos seleccionados.<sup>11</sup> Luego, realicé un proceso de identificación de esquemas nominales concretos donde se instanciara de manera morfológica o sintáctica una unidad simbólica relativa a la dimensión.

En el cuerpo de datos identifiqué dos grupos: por un lado, Sustantivos Concretos Metonímicos (SCM) que recurren a la sintaxis para dar cuenta del atributo de la dimensión (Grupo 1) y, por otro lado, SCM que incluyen morfemas de dimensión (Grupo 2).<sup>12</sup> Luego, llevé a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo en lo que respecta al tipo de proceso metonímico de creación léxica (polo semántico) y de las propiedades fonológicas de cada SCM (polo fonológico). Las variables que se han medido en este estudio son:

1. Proceso metonímico de creación léxica: a) CARACTERÍSTICA PROTOTÍPICA POR EL OBJETO (CxO), b) ACCIÓN PROTOTÍPICA POR EL OBJETO (AxO) y c) OBJETO PROTOTÍPICO DE LA CATEGORÍA POR LA CATEGORÍA (OxC).
2. Propiedades fonológicas: a) contacto de un articulador con otro articulador (por ejemplo, las manos entre sí, una mano con la cara, etc.); b) la forma del articulador por excelencia de las lenguas de señas, es decir, las manos (bimanualidad vs. unimanualidad y, en caso de ser bimanual, simetría/ asimetría).

## Análisis

### *Procesos metonímicos de formación de SCM*

En el presente estudio, tanto CxO como AxO han obtenido un alto porcentaje en el análisis general.<sup>13</sup> Puntualmente, de la totalidad de este estudio (Grupo 1 + Grupo 2), el 65% se forma a partir de CxO, mientras que el 33% lo hace a partir de AxO (Tabla 1).<sup>14</sup>

NARIZ-LARGA (Imagen 1), CASA GIGANTE (Imagen 2), ÁRBOL-ALTO (Imagen 3) y LORO GRANDE son ejemplos extraídos del corpus en donde el sustantivo se encuentra formado por el mismo tipo de metonimia conceptual: CARACTERÍSTICA PROTOTÍPICA POR EL OBJETO. Por ejemplo, CASA (Imagen 2) es una seña bimanual simétrica que se realiza con las dos manos en forma de cono, es decir, con ambas manos contactando las yemas de los dedos, adoptando la Configuración Manual (CM) [B+a-] y ambas bases apuntando al suelo o Plano Horizontal (PH). Esta seña está formada a partir de la metonimia

---

táctico. Se escribe en mayúsculas (MUJER, PENSAR) y con guiones, si se requiere más de una palabra escrita para una única seña (TENER-HAMBRE, AVIÓN-DESPEGAR) (Massone y Machado, 1994: 92). Los rasgos no manuales que tienen función sintáctica (interrogación, negación, topicalización, etc.) se transcriben arriba de la glosa, junto con una línea que indica el alcance del rasgo.

11. Debe calcularse que aproximadamente una hora de filmación se transcribe en aproximadamente 45 horas.

12. Adopté una concepción amplia de la dimensión, puesto incluí tanto a aquellos que hacían referencia a la dimensión estrictamente dicha (tamaño, altura, ancho, etc.) y también a los que hacían referencia a la forma (circular, redondeado, cuadrado, plano, etc.). El motivo es que, además de ser dominios muy cercanos desde el punto de vista conceptual, en el cuerpo de datos de señantes de la LSA he identificado un comportamiento muy similar.

13. Por el contrario, la metonimia conceptual que no parece ser muy productiva, es OBJETO PROTOTÍPICO DE LA CATEGORÍA POR LA CATEGORÍA (OxC), puesto que solo se ha identificado un único caso en el corpus.

14. Estos resultados coinciden con los de Martínez y Morón Usandivaras (2013) respecto de los tipos de metonimia conceptual que resultan más productivos.



Imagen 3. ÁRBOL-ALTO (ubicación inicial, intermedia y final de la seña)

CxO ya que una parte prototípica del objeto [CASA], que es su techo, conforma la totalidad del designado. Entonces, la seña CASA no significa *techo* ni *techo de la casa* sino que designa el objeto completo.<sup>15</sup> Y, más estrictamente, de todos los tipos de casas, la seña CASA adopta la forma de un techo a dos aguas, que es en sí mismo un ejemplo prototípico de la categoría. CASA se encuentra acompañada por un adjetivo de dimensión [GIGANTE] que no forma parte de la seña sustantiva.

Otro ejemplo lo constituye el sustantivo ÁRBOL (Imagen 3), que puede modificar su estructura fonológica para incluir un morfema de dimensión [-ALTO]. Es una seña bimanual simétrica que se realiza con las manos en forma de “L” laxa. Más estrictamente, las manos toman la CM [1+a+~] y sus bases se encuentran en dirección al cuerpo o plano de superficie. La seña se realiza con un movimiento ascendente que comienza con las palmas de las manos enfrentadas en una ubicación próxima al tórax [RA proxEnfTO] y termina con las manos igualmente enfrentadas pero con una posición más abierta entre sí y en una ubicación superior [RA proxEnfr OJ]. La seña se encuentra formada metonímicamente por CxO puesto que resalta el contorno del objeto para dar cuenta del significado completo [ÁRBOL]. Asimismo, la seña construye un contorno prototípico de un árbol, con un tronco alargado y una copa, aunque puede referir también a otros tipos de árbol, que no poseen exactamente la misma forma. En la instanciación observada (Imagen 3), la seña ÁRBOL se ve modificada por el morfema [-ALTO], que introduce cambios en el movimiento de la seña para agregar dicho significado.

Ejemplos donde el sustantivo se encuentra formado metonímicamente por el segundo tipo de metonimia conceptual más productivo del corpus en total (ACCIÓN PROTOTÍPICA POR EL OBJETO) son: VENTANA CUADRADA (Imagen 4), PERRO PEQUEÑO (Imagen 5) o PEZ CHICO. VENTANA (Imagen 4), por tomar solo un caso, es una seña bimanual simétrica en donde las manos se encuentran en forma de puño [CM A]. La mano activa contacta con la parte superior del antebrazo de la otra mano, mientras que la mano débil contacta con la parte inferior del antebrazo de la mano contraria. Hay un breve movimiento ascendente y descendente en la zona de los contactos mencionados. La construcción fonológica de esta seña se forma a partir de la metonimia conceptual AxO, puesto que una actividad normalmente asociada con el objeto, *asomarse por la ventana*, es tomada para dar cuenta del objeto.

Ahora bien, si analizamos cada Grupo de manera independiente, observamos que existe una marcada diferencia en la productividad de las metonimias conceptuales identificadas. Por un lado, en el Grupo 1 (Sustantivo + adjetivo de dimensión) recurrir a una acción prototí-

15. De hecho, existe otra seña para dar cuenta de este significado.





Imagen 4. VENTANA (a) CUADRA-DA (b)

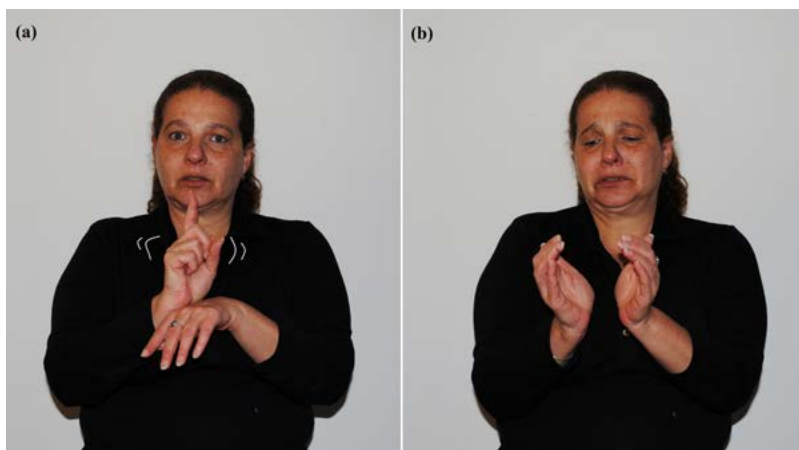


Imagen 5. PERRO (a) PEQUEÑO (b)

pica para dar cuenta del objeto (AxO) es la metonimia conceptual más productiva (64%), siendo CxO la que le sigue en productividad (33%). Por otro lado, en el Grupo 2 (Sustantivo que incluye un morfema de dimensión) hay una hegemonía de un único tipo de metonimia: CARACTERÍSTICA PROTOTÍPICA POR EL OBJETO (97%).

A partir de esta información, podría sostenerse que una diferencia en el tipo de proceso metonímico de formación contribuye a una diferenciación en la gramática para dar cuenta de un atributo de dimensión, dado que el Grupo 1 recurre a la sintaxis en tanto que el Grupo 2 recurre a la morfología. Esto es: podría decirse que aquellos sustantivos concretos formados por un proceso que hace foco en la acción prototípica para denominar al objeto (Grupo 1) suelen conceptualizar la dimensión en términos sintácticos (64%) y que, por el contrario, aquellos sustantivos concretos formados por una característica prototípica del objeto (Grupo 2) conceptualizan la dimensión casi de forma exclusiva en la morfología de la misma seña sustantiva (97%). Sin embargo, el análisis del proceso metonímico de formación de sustantivos concretos no es suficiente para dar cuenta de la diferente productividad en la sintaxis (Grupo 1) o en la morfología de la seña (Grupo 2), debido a que un 33% del Grupo 1 utiliza el mismo tipo de proceso metonímico que el Grupo 2 (CxO), dando resultados gramaticales distintos. Es necesario, entonces, recurrir a otras operaciones conceptuales.

Tabla 1. Procesos metonímicos de creación léxica de SCM

Procesos metonímicos	CxO	AxO	OxC
Grupo 1 (30)	33% (10)	64% (19)	3% (1)
Grupo 2 (30)	97% (29)	3% (1)	
100% (60)	65% (39)	33% (20)	2% (1)

Tabla 2. Grupo 1: Propiedades fonológicas de los SCM

Grupo 1	Bimanual		Unimanual
	Simétrica	asimétrica	
Con contacto 87% (26)	37% (11)	17% (5)	33% (10)
Sin contacto 13% (4)	3% (1)		10% (3)
100% (30)	40% (12)	17% (5)	43% (13)
	57% (17)		

Tabla 3. Grupo 2: Propiedades fonológicas de los SCM

Grupo 2	Bimanual		Unimanual
	Simétrica	asimétrica	
Con contacto 13% (4)	13% (4)		
Sin contacto 87% (26)	63% (19)	7% (2)	17% (5)
100% (30)	76% (23)	7% (2)	17% (5)
	83% (25)		

### Propiedades fonológicas de las señas sustantivas

El análisis de las propiedades fonológicas de los sustantivos formados metonímicamente en esquemas nominales concretos de la LSA (Tablas 2 y 3) nos muestra marcadas diferencias en las variables consideradas (contacto de un articulador con otro articulador y forma del articulador por excelencia –manos), lo que podría contribuir a explicar la motivación de procesos gramaticales distintos.

En el Grupo 1 (sustantivo + adjetivo) (ver Tabla 2) se observa un alto porcentaje en señas con contacto entre articuladores (87%), mientras que la variable bi/unimanualidad no arroja resultados diferenciales (57% vs. 43%, respectivamente). Por el contrario, el Grupo 2 (sustantivos con morfema de dimensión) (ver Tabla 3) muestra un alto porcentaje de señas sin contacto entre articuladores (87%), bimanuales (83%) y, dentro de la categoría bimanual, simétricas (76%).

Respecto de la variable *contacto*, podemos observar que las señas sustantivas que son especificadas por adjetivos de dimensión tienen un mecanismo fonológico de construcción que prefiere el contacto (87%), mientras que las señas que incluyen morfemas de dimensión utilizan en mayor medida la articulación sin contacto (87%). Luego, la variable (bi)unimanualidad y (a)simetría parece ser significativa para el segundo grupo, que tiene preferencia por la bimanualidad y la simetría.

VENTANA (Imagen 4) y PERRO (Imagen 5) son ejemplos de señas sustantivas donde hay contacto entre articuladores. Tanto en el esquema de VENTANA como en el de PERRO, se utiliza una acción característica de los designados, o que involucra a los designados: *asomarse una persona por la ventana* y *mover la cola el perro*. Estas acciones prototípicas se ven gramaticalizadas en el esquema nominal y, si bien ha quedado en segundo plano el

atributo temporal, aún pueden encontrarse resabios en el polo fonológico de la seña. En VENTANA, el movimiento de los articuladores (brazos, manos y torso), como así también su configuración manual, la ubicación, dirección y orientación, evocan un marco o base en donde hay interacción energética de actantes: la ventana, un objeto típico de las construcciones edilicias modernas (locativo) es utilizada por un actante agente [+ humano] para realizar distintas acciones (abrir, cerrar, tapar, romper, mirar, asomarse, etcétera). La seña VENTANA perfila una parte del conocimiento presupuesto por el marco o base: de toda la información presente en el marco, se perfila una conceptualización particular del objeto (*asomarse una persona por la ventana SIGNIFICA ventana*) y se deja en segundo plano información más detallada respecto de agentes humanos o de otras acciones que involucran al objeto.<sup>16</sup>

En PERRO (Imagen 5), mientras los articuladores designan la parte trasera superior del animal en cuestión (el lomo y la cola), el movimiento oscilante de la mano activa, que contacta con la mano débil, da cuenta de una acción prototípicamente atribuida al perro (*mover la cola*). En esta seña también se puede observar una estructura donde se perfila una acción típica del designado y se presupone un marco donde otra información respecto del animal se pone en juego cada vez que se utiliza la denominación (forma del animal, actividades tales como sacar la lengua, gruñir o jugar).

Tanto en VENTANA como en PERRO las dos acciones gramaticalizadas en un esquema nominal se construyen utilizando un polo fonológico en donde predomina el contacto entre articuladores: en el primer caso, se pone el foco en la postura de un actante que se asoma y se apoya en el marco de la ventana; en el segundo caso, se pone el foco en el movimiento oscilante típico de la cola del animal. La posibilidad de realizar modificaciones internas en los sustantivos en cuestión para agregar significados de dimensión se dificulta, debido a que tanto su polo semántico como el fonológico construyen un esquema nominal concreto a partir del perfilamiento de ciertas propiedades de un marco mayor: actividades típicas del animal o de un actante que utiliza un objeto, que implican la conceptualización de una acción (+dinámica) más que de una característica (+estática).

En estos casos, es posible observar una tendencia hacia la utilización de adjetivos de dimensión: VENTANA CUADRADA y PERRO PEQUEÑO. Al construirse estas señas a partir de acciones, la conceptualización de la dimensión (más cercana a dominios básicos como el espacio) no puede incluirse en la misma seña, debiendo recurrir a la sintaxis.

Por otra parte, en las señas donde no hay contacto entre articuladores se observa otro mecanismo de formación. Por ejemplo, señas como ARBOL-ALTO (Imagen 3), CAJA-GRANDE-ALTA (Imagen 6) y PANTALLA-GRANDE (Imagen 7) son señas bimanuales simétricas sin contacto entre articuladores. Todas están formadas metonímicamente por CARACTERÍSTICA PROTOTÍPICA POR OBJETO: ÁRBOL se construye a partir de la conceptualización del contorno de un árbol prototípico (*tronco y copa redondeada*); CAJA se construye a partir de la conceptualización de sus bordes; PANTALLA se construye a partir del perfilamiento de una parte de la forma (*los bordes inferiores del objeto cuadrado*).

16. Desde la perspectiva cognitiva, el significado de cualquier unidad lingüística presupone tanto un perfil como una base o marco. El perfil hace referencia al concepto simbolizado por la unidad en cuestión, mientras que la base se refiere a aquel conocimiento o estructura conceptual que se presupone por parte del concepto perfilado (Langacker, 1987, 1991, 2008).



Imagen 6. CAJA-GRANDE-ALTA (ubicación inicial, intermedia y final de la seña)



Imagen 7. PANTALLA-GRANDE

Estas señas utilizan características (y no acciones) prototípicas de cada objeto en la construcción fonológica. En esas conceptualizaciones, recurren a dominios más cercanos al del espacio (contorno del árbol, bordes de la caja, formato inferior de la pantalla) que, de acuerdo con la perspectiva cognitiva, resultan más básicos. La forma de los articuladores (bimanual y simétrica), que dan cuenta de una conceptualización de características del designado más estáticas y básicas que en el caso del Grupo 1. Esto da una libertad mayor de modificación para dar cuenta de significados relativos a la dimensión. Puesto que la conceptualización de la dimensión también se encuentra cercana al dominio del espacio, la productividad para unir objetos designados por su forma característica más atributos de dimensión en una única seña polimorfemática resulta mayor que en el caso del Grupo 1.

## Conclusiones

En el presente cuerpo de datos es posible observar que tanto los procesos metonímicos de formación léxica como las propiedades fonológicas de los sustantivos en esquemas nominales concretos de la LSA muestran que distintas conceptualizaciones del esquema de nominal concreto motivan distintos procesos gramaticales. Por un lado, aquellas señas formadas metonímicamente por su acción prototípica (AxO) y, en menor medida, por una característica prototípica (CxO) en esquemas nominales concretos, y que se construyen fonológicamente con contacto entre articuladores, tienden a utilizar la sintaxis para dar cuenta de atributos de dimensión (BARCO GRANDE; RATÓN GRANDE). Por otro lado, las señas formadas metonímicamente por una característica prototípica del objeto designado (CxO) en esquemas nominales concretos, bimanuales, simétricas y que se construyen fonológicamente sin contacto entre articuladores, tienden a utilizar la morfología para dar cuenta de atributos de dimensión (PANTALLA-GRANDE; PANZA-PLANA).

Finalmente, considero que, si bien aún resta analizar con mayor detalle este fenómeno, el análisis del cuerpo de datos nos ha dado más evidencias respecto de la centralidad del significado en la gramática, puesto que en palabras de Langacker (1987: 12) “meaning is what language is all about”.

### **Agradecimientos**

Agradezco a María Rosa Druetta, señante nativa de la LSA y líder de la comunidad Sorda argentina, por su activa colaboración en este estudio, tanto en calidad de consultante como en la elaboración de las imágenes especialmente realizadas para su publicación en este artículo. Dichas imágenes reproducen con calidad óptima las versiones originales del cuerpo de datos.

## Bibliografía

- CROFT, W. 2002 [1993]. The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies. *Cognitive Linguistics* 4, 335-370.
- CROFT, W. y Cruse, A. 2008 [2004]. La metáfora. En: *Lingüística Cognitiva*. Madrid: Akal. 253-288. [Trad. Antonio Benitez Burraco].
- JARQUE, M. J. 2012. Las lenguas de signos: su estudio científico y reconocimiento legal. *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*. 2/2012. 33-48.
- LAKOFF, G. 1987. *Women, fire and dangerous things*. Chicago: The University of Chicago Press.
- \_\_\_\_\_. 2006 [1993]. The contemporary theory of metaphor. En: Geeraerts, Dirk (ed.) *Cognitive Linguistics: Basic Readings*. Berlin-New York. Mouton de Gruyter. 185-238.
- LAKOFF, G. y Johnson, M. 1995 [1980]. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LANGACKER, R. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*, Vol I. California: Stanford University Press.
- \_\_\_\_\_. 1991. *Foundations of Cognitive grammar. Descriptive application*, Vol. II, Stanford: Stanford University Press.
- \_\_\_\_\_. 2008. *Cognitive Grammar. A basic introduction*. New York: Oxford University Press.
- MARTÍNEZ, R. A. y Morón Usandivaras, M. 2013. Metonimia e iconicidad cognitiva en señas sustantivas concretas de la Lengua de Señas Argentina (LSA). *Signo y Seña* 23, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), 213-237.
- MASSONE M. I. y MARTÍNEZ, R. A. 2012. *Curso de Lengua de Señas Argentina*. Berlín/Mendoza: Cultura Sorda.
- MASSONE, M. I. 1993. *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina- Español- Inglés*. Buenos Aires: Sopena Argentina. 2 volúmenes.
- \_\_\_\_\_. 2009. The linguistic situation of Argentine deaf community: why not diglossic. *Journal of Multicultural Discourses*. Vol. 4, Nº 3, Noviembre 2009, 263-278.
- MASSONE, M. I. y Machado. E. M. 1994. *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires: Edicial.
- MASSONE, M. I., Curiel, M., Buscaglia, V., Famularo, R., Simón, M. y Carboni, I. 2000. *La Conversación en la Lengua de Señas Argentina*. Buenos Aires: Edicial-Libros en Red.

- PADDEN, C. 1983 [1980]. The Deaf Community and the Culture of Deaf People. En: Baker, Ch. y Battison, R. (eds.). *Sign Language and the Deaf Community. Essays in honor of William. C. Stokoe*. USA, National Association of the Deaf, 89-103.
- RUSO, T. 2005. A Cross-linguistic, Cross-cultural Analysis of Metaphors in Two Italian Sign Language (LIS) Registers. *Sign Language Studies* 5 (3), 333-359.
- TAUB, S. 2001. *Language from the Body: Iconicity and Metaphor in American Sign Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TAYLOR, John R. 2002. *Cognitive Grammar*. Oxford. Oxford University Press.
- WILCOX, P. P. 2000. *Metaphor in American Sign Language*. Washington, D.C: Gallaudet University Press.
- \_\_\_\_\_. 2004. A COGNITIVE KEY: METONYMIC AND METAPHORICAL MAPPINGS IN ASL. *COGNITIVE LINGUISTICS*, 15 (2), 197-222.
- WILCOX, S. 2004. Cognitive iconicity: Conceptual spaces, meaning, and gesture in signed languages. En: *Cognitive Linguistics* 15 (2), 119-147.
- \_\_\_\_\_. 2007. Signed Languages. En: Geeraerts, D. y Cuyckens, H. (Eds). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford, Oxford University Press.
- WILCOX, S. Wilcox, P. y Jarque, M. J. 2003. Mappings in conceptual space: Metonymy, metaphor, and iconicity in two signed languages. *Jezikoslovlje*. 4 (1), 139-156.

---

### **Rocío Anabel Martínez**

Es Licenciada y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es becaria doctoral del Conicet, con lugar de trabajo en el Instituto de Lingüística de la FFyL de la UBA. Ha realizado distintas publicaciones sobre la gramática de la Lengua de Señas Argentina (LSA) en importantes revistas académicas, tales como *Signo y Seña*, *Lengua de Señas e Interpretación* y *Anuari de Filologia*.